

# POR QUIEN DOBLAN LAS CAMPANAS

## BALANCE DE LA TEMPORADA COMERCIAL

El teatro comercial agoniza desde hace años, pero la respiración del moribundo es regular. En esta temporada 1973-74, se han presentado en Barcelona cincuenta y cinco espectáculos, cifra idéntica a la de la anterior temporada (ver T/E de 31-7-1973), no se incluyen en este cómputo los recitales musicales, los espectáculos folklóricos, la presentación excepcional de un montaje independiente, la temporada del Griego, el café-teatro, ni el Cicle Cavall Fort. Nos referimos a la actividad regular de los once locales que figuran habitualmente en la cartelera de los periódicos.

La permanencia media de cada espectáculo ha sido, pues, igual a la observada en 1972-73: con dos meses, pero sólo catorce títulos han alcanzado esta cota de éxito. En total, sumando la permanencia de cada uno de los cincuenta y cinco espectáculos, Barcelona ha tenido 2.800 «días-teatro». Se han ofrecido, además, dos

montajes extranjeros, uno norteamericano (C.O.R.F.A.X., en el Español) y otro portugués (Vítimas do dever, en la Capsa). Se ha perdido un local.

He aquí, a mi juicio, los rasgos más sobresalientes de la temporada comercial:

### Predominio de la revista

El año pasado fue «La Venus de fuego». Este año, «Yo soy la tentación» encabeza con varios cuerpos de ventaja (los cuerpos de las chicas de conjunto, seguramente) el hit parade teatral. «Charly, no te vayas a Sodoma» (y éste era, desde luego, el mejor sitio donde hubiese podido ir) ocupa el tercer puesto, pero se situaría en segunda posición si tuviésemos en cuenta que fue representado ya durante el verano y que hoy sigue todavía en cartelera. Grotowski anunció hace unos días el próximo fin del teatro. Tenía razón al no aludir en absoluto a la revista.

### Dos decadencias

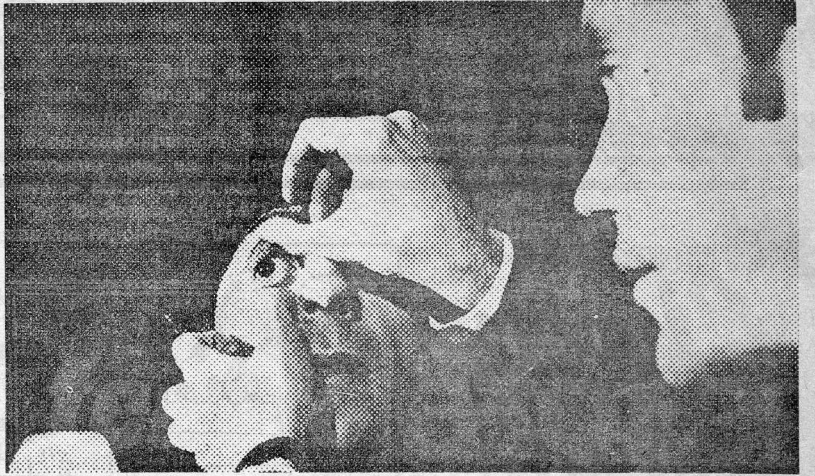
Las campanas doblan por dos géneros teatrales que hace unos años conocieron éxitos multitudinarios: el serial (teatro para llorar) y la comedia de costumbres made in Capri (teatro para reír). Se ha demostrado en esta temporada que muchos comerciantes del teatro tienen todavía menos sensibilidad que su público, que no son capaces de adaptarse a los nuevos cánones consumistas. Un empresario nos trajo «La rival» y la anunció con unos recursos publicitarios perfectamente anclados en los años cincuenta. Y este producto, destinado a una larga y brillante carrera, se hundió al cabo de treinta y nueve días.

Lo mismo ocurrió con el último espectáculo de Capri. En la anterior temporada, Capri logró mantener «L'amic del ministre» durante 119 días (situándolo en el cuarto puesto del hit parade); este año, «El preu de la lletra» tuvo que ser retirada (por razones de salud, ciertamente, pero también la taquilla se había debilitado sobremanera) al cabo de un mes y cuatro días.

Ello no significa, desde luego, que haya muerto realmente el serial, que el costumbrismo cómico esté definitivamente condenado. Significa, tan sólo, que este tipo de teatro ha cambiado de forma, ha modificado su aspecto externo ocultando, bajo un barniz más refinado, sus trucos más groseros. La temporada 1972-73 nos ofreció un ejemplo perfecto de este nuevo serial: «Las mariposas son libres». El envoltorio es distinto, pero el contenido responde al mismo modelo.

### Una perenne decadencia

Las campanas doblan también por el teatro catalán. Aparentemente, los once espectáculos en catalán presentados esta temporada significan un notable progreso frente a los seis que nos dio la anterior temporada. Pero una rápida lectura de los títulos destruye esta impresión. Helos



La llegada de José Luis Gómez al teatro Capsa significó mucho para la decrepita salud escénica barcelonesa. Tanto «Gaspar», como «Informe para una academia» o «El pupilo quiere ser tutor», fueron espectáculos de visión imprescindible

## LOS MEJORES ESPECTACULOS DE LA TEMPORADA

TITULO	TEATRO	PERMANEN.
La boda de los pequeños burgueses	Capsa	67 días
Gaspar	Capsa	60
Luces de bohemia	Español	59
Señorita Julia	Poliorama	38
El pupilo quiere ser tutor		
Informe para una academia	Capsa	32
Oh, papá, pobre papá...	Poliorama	25
Proceso a la sombra de un burro	Poliorama	25
Cruel Ubris	Capsa	19
Mary d'Ous	Capsa	18
El joc	Capsa	15
Historias del zoo	Poliorama	1

aquí: «El joc», «Cruel Ubris» y «Mary d'Ous», de Els Joglars; «Tartan dels micos», el ya citado «Preu de la lletra», «Mort de gana show», «Allò que tal vegada s'esdevingué», «La farsa dels metges», «Mecano xou», «La dida» y «Reina». Seis de estos títulos son, simplemente, reposiciones. Sólo tres pueden ser considerados como creaciones de la temporada, pero uno de ellos, «La farsa dels metges», creado al margen de los circuitos comerciales, sólo accedió a ellos para llenar un bache de programación. Los dos restantes espectáculos, «La dida» y «Reina», no son ni reposiciones ni creaciones, sino simples reminiscencias. El panorama es francamente lúgubre. Casi podría darse la razón a los agoreros que afirman que no existe un teatro catalán, o a los menos contundentes que afirman únicamente que, aun existiendo, no interesa a nadie, si no supiéramos con qué fuerza, rigor y sentido de la profesionalidad mantiene altas sus espaldas el teatro independiente catalán, en Barcelona y fuera de ella. Lo que sí es cierto es que, comercialmente, no ha existido. Y algunos hubiesen podido conseguir que existiese.

sobre la vida teatral barcelonesa, no ha contribuido a su desarrollo. La situación será la misma (y Esteban Polls ha prometido un cambio sustancial en este sentido) mientras no se instaure una verdadera política teatral.

### Salvados de las aguas, o la calidad concentrada

Algunos espectáculos, ciertamente, se salvan de las aguas. De vez en cuando se producen estas excepciones a la regla del mal teatro que, a lo largo de la temporada, hemos intentado señalar. Once de los cincuenta y cinco títulos del año teatral han merecido ser vistos, o bien por la calidad del montaje, o por la del texto o, en el mejor de los casos, por ambas cosas a la vez. Estos, once títulos representan el 20 por ciento del total; es decir, uno de cada cinco espectáculos es un buen espectáculo. En otras palabras, al menos una vez al mes —en promedio— puede uno correr el riesgo de comprar una butaca.

Pero ¿cuál es la acogida que los barceloneses reservan al buen teatro? Sólo dos de los once títulos dignos aparecen en la lista de éxitos: «La boda de los pequeños burgueses» (12) y «Luces de bohemia» (15). Por otra parte, la permanencia media de estos buenos espectáculos es muy inferior a la normal: 34 días, frente a los 52 que se obtienen dividiendo los 2.800 «días-teatro» que arroja la temporada en conjunto por los cincuenta y cinco títulos en ella presentados. Dicho de otro modo, de estos 2.800 días, sólo 369 (13 por ciento) han correspondido a un teatro mínimamente riguroso.

Hay que subrayar, en fin, un último hecho: la calidad está muy concentrada. Sólo dos teatros ofrecen, de vez en cuando, un teatro digno: el Capsa y el Poliorama. Sobre todo el Capsa, que, a diferencia del Poliorama (capaz de pasar de «Proceso a la sombra de un burro» a «Juegos de medianoche» sin sonrojarse) ha mantenido una elevada coherencia en su programación. Ha sido, en suma, una vez más, el único teatro digno de este nombre.

### Dedicatoria final

Y mientras, el paro ha persistido y ha persistido —aunque menos rigurosa, dicen— la censura. Ha pasado, sin novedades de ningún tipo, un año más.

Jaume MELENDRÉS

## HIT PARADE DE LA TEMPORADA COMERCIAL 1973-74

TITULO	TEATRO	PERMANEN.
1. Yo soy la tentación	Apolo	254 días
2. Tiempo de espadas	Moratin	187
3. Charly, no te vayas a Sodoma	Talía	172 (sigue)
4. Los buenos días perdidos	Barcelona	157
5. La ratonera	Victoria-D. Juan	129 (sigue)
6. Milagro en Londres	Calderón	113
7. Matricula 7284 JM 75	Don Juan	109
8. Juegos de medianoche	Poliorama	74
9. Vodevil	Calderón	70
10. Bigi	Barcelona	69
11. Te casas a los 40, ¿y qué?	Talía	68
12. La boda de los pequeños burgueses	Capsa	67
13. Gaspar	Capsa	60
El señor de Pigmalión	Español	60
15. Luces de bohemia	Español	59
16. Una entre mil mujeres	Poliorama	58
Tartán dels micos	Romea	58

(Espectáculos estrenados en Barcelona desde septiembre de 1973 hasta junio de 1974 y que han sobrepasado las cien representaciones.)



## César y Margarita

lo evidente no necesita mayor demostración.

A González-Ruano —y eso debería saberlo mejor que yo el actual estilista de Sitges— hay que tomarlo siempre con una mueca mitad escéptica mitad pendeja; de otro modo se corre el riesgo de perecer en el laberinto de aquellos objetos perdidos y mal hallados, inútiles, y a menudo manipulados sin excesiva honestidad.

Vamos a ver; la actualísima profesión de lavandera exige —cuando menos— que la materia prima utilizada sea limpia. Quiero decir que a su colada —amigo— no habrá forma de b'aquearla si anda usted a vueltas con el bote del cacao. Volviendo a lo nuestro me parece encomiable el afán de reivindicar nombres de cierto lustre —nombres que, por otro lado, nadie se entretuvo en desdorar como no fueran ellos mismos—, aunque esta afición, en cierto tipo de acontecimientos y personas como el caso que nos ocupa, huelva a rancio y trastienda añeja. Pero lo gordo del asunto es el empecinamiento en actitudes que de suyo ya fueron bochornosas en su día.

¿Que aquí no dijeron ni pío los tenores? Eso ya lo dije yo hace unas horas en los papeles de la mañana, pero no hay que olvidar que en el 49 tampoco estaba el horno para bollos; de ahí que el estilista que empuñó César González-Ruano llegara tan certera como solapadamente en el



ánimo frágil, de la Xirgu y fuera causa poderosa —por no decir causante— del no retorno. Veamos sinó de qué se compuso el aspid:

«...Nos parece excelente que regrese con las ideas que le dé la gana, e incluso a quejarse en quince días en la confianza de Ciprianos, de los cuatro supervivientes vergonzantes que encuentre en Barcelona y vayan a besarle la mano en el camerino del Calderón, y el esnobismo, babión, que no dejará escapar esta ocasión maravillosa».

Asómbrense los que no conocían esta tramoya, porque eso de «los cuatro supervivientes vergonzantes que encuentre en Barcelona» tiene su miga. A pesar de ello aún hay quien se empeña en defensas modernizadas. ¡Pues no faltaba más! ¿verdad don Pablos?

F. MONEGAL

teatro | eXpres